

# Capítulo 170

## Provocando una tormenta (2)

El evento para seleccionar a los Cazadores de Demonios se acercaba rápidamente.

Según el programa original, la Cumbre del Cielo ya debería haber abierto sus puertas principales para dar la bienvenida a los jóvenes artistas marciales residentes en Wuhan o la Aldea del Cielo. Sin embargo, por razones desconocidas, la Cumbre del Cielo pospuso la inauguración una y otra vez.

En consecuencia, los jóvenes artistas marciales cercanos llegaron al punto máximo de su insatisfacción y comenzaron a exigir que la Cumbre del Cielo abriera sus puertas, colocando el liderazgo en una posición desafiante.

La razón del continuo retraso fue Jin Mu-Won.

Por ahora, debido al férreo control de la información por parte de la Cumbre Celestial, su existencia permanecía oculta. Solo los líderes de la Cumbre Celestial y los artistas marciales enviados desde las Nueve Grandes Sectas sabían de él.

Lea esto en [northbladetldotcom](http://northbladetldotcom), o de lo contrario...

Aun así, el secreto no podía permanecer oculto por mucho más tiempo. Observadores con sentidos agudos o juicio rápido ya detectaban la atmósfera inusual dentro de la Cumbre del Cielo y realizaban indagaciones discretas.

En otras palabras, era solo cuestión de tiempo antes de que la existencia de Jin MuWon saliera a la luz. Al mismo tiempo, también era dolorosamente claro el efecto que su presencia tendría en los jóvenes artistas marciales que deseaban luchar contra la Noche Silenciosa.

Esto preocupó profundamente a los dirigentes de Heaven's Summit.

Finalmente, convocaron otra reunión. En esta ocasión, los artistas marciales de las Nueve Grandes Sectas y los Cinco Grandes Clanes fueron excluidos, quedando solo los Diez Grandes Ancianos y los líderes de organizaciones internas clave. La razón principal fue que, durante la reunión anterior, algunos de ellos habían expresado su apoyo a Jin Mu-Won en lugar de a la Cumbre del Cielo.

Seop Yo-Cheon, uno de los Diez Grandes Ancianos, inauguró la reunión: «No podemos retrasar más nuestra decisión sobre Jin Mu-Won. Es hora de decidir qué hacer con él».

"¿Quién no lo sabe? El problema es que no tenemos una forma adecuada de tratar con él", respondió Gal Mun-Hong, otro de los Diez Grandes Ancianos, con irritación. "Entonces proponga un método."



"Digo esto porque no tenemos ningún método disponible". "Vamos, mantengamos la compostura y pensemos con calma."

Con este intercambio el debate se reavivó.

El inspector jefe, Geum Ju-Sang, simplemente observó en silencio mientras la discusión se prolongaba sin ninguna conclusión a la vista, lo que sólo sirvió para aumentar la tensión.

Éstas eran las personas que esencialmente dirigían la Cumbre del Cielo, aunque su conversación hacía eco de la de los matones callejeros comunes.

Gracias a ese chico, Jin Mu-Won, los vergonzosos secretos de la Cumbre del Cielo pronto podrían quedar expuestos al mundo entero.

Las llamas de la discordia se intensificaban. Incluso entre los Diez Grandes Ancianos, las opiniones divergían. Si se difundía la noticia de que Jin Mu-Won estaba vivo, las consecuencias serían impredecibles.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Todo servía para poner de relieve hasta qué punto su existencia era un símbolo.

Está sacudiendo la Cumbre del Cielo hasta sus cimientos a pesar de no hacer nada más que sentarse tranquilamente dentro de una prisión.

Geum Ju-Sang negó con la cabeza. Esta situación no tenía precedentes en la historia de la Cumbre del Cielo.

Si Jin Mu-Won hubiera tomado la espada y los hubiera desafiado, habrían respondido de la misma manera y el problema se habría resuelto fácilmente. Desafortunadamente para ellos, él había elegido la prisión en lugar de la espada, sumiendo al liderazgo en la confusión.

Finalmente, el Director del Salón Gobernante, Yuk Ji-Mun, se levantó de su asiento. «Hay algo que todos los Ancianos deberían saber».

"¿Qué pasa, Director Yuk?"

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

"Hemos notado que la noticia del encarcelamiento de Jin Mu-Won en la Cumbre del Cielo se está filtrando lentamente al mundo exterior".

¿Qué? ¿Quién se atrevería a filtrar información tan clasificada? ¿Podría haber sido el Salón Exterior?

Es posible que la filtración provenga del Salón Exterior, pero no podemos estar completamente seguros. El hecho más apremiante que nos preocupa es que los forasteros están empezando a fijarse en Jin Mu-Won.



"¡Mmm!"

Las expresiones de los Diez Grandes Ancianos se agriaron. La situación se estaba deteriorando más rápido de lo previsto.

"Deberíamos habernos *ocupado* de él hace diez años", dijo un anciano con nostalgia.

La mayoría de los Diez Grandes Ancianos asintieron en señal de acuerdo, sus rostros llenos de arrepentimiento.

La clave es que ya no podemos posponer su decisión. Tenemos que elegir: o lo matamos y sufrimos las consecuencias, o lo liberamos.

"Tengo una sugerencia", dijo Yoo Cheong-Wol, otro miembro de los Diez Grandes Ancianos.

"Seguir."

Todos sabemos que no podemos retrasar más la Selección de Cazadores de Demonios. Aunque sea una mera formalidad, no podemos ignorar la mirada del jianghu.

"Eso es obvio. Vayamos al grano."

"¿Por qué no invitamos a la Espada del Norte al evento?"

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"¿Qué quieres decir?"

"Dejaremos que el jianghu lo juzgue y lo deseche".

"¿Es eso siquiera posible? Muchos en el jianghu aún recuerdan y añoran al Ejército del Norte."

¿Por qué no? Todos saben lo fácil que es contaminarse con la nostalgia. Conmover a las masas requiere poco esfuerzo, sobre todo cuando nuestros objetivos son jóvenes artistas marciales que se dejan llevar fácilmente por la emoción...

Yuk Ji-Mun se quedó callado, pero nadie en la sala dejó de captar su intención. Los Diez Grandes Ancianos intercambiaron sonrisas cómplices.

Gal Mun-Hong habló en nombre del grupo: "¿Qué pasa con aquellos que se oponen a nosotros, como la Secta del Monte Hua, la Secta Kongtong y el Clan Tang?"

En esta situación, ¿qué opción les queda? Hace diez años, guardaron silencio en el momento más crucial. Por mucho que prediquen sobre la justicia, al final, siempre antepondrán sus propios intereses a los de los demás. Así es el mundo.

"¡Fufu!"

Si aún te preocupa, podemos recurrir al Señor Yeon Cheon-Hwa. Probablemente él también vea a Jin Mu-Won como una espina en su costado.



"¡En efecto! Es una idea brillante."

Todos estallaron en risas... excepto Geum Ju-Sang.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

¿Esos idiotas volverán a cerrar los ojos y taparse los oídos? Geum Ju-Sang suspiró y cerró los ojos.

El sonido de pasos resonó en la prisión en un silencio sepulcral, pero Jin Mu-Won no abrió los ojos.

Geum Ju-Sang y los artistas marciales del Departamento de Investigación se detuvieron frente a Jin Mu-Won.

La falta de luz solar le había palidecido la tez y le había crecido una barba incipiente. Su cabello despeinado le ocultaba los ojos y una fina capa de polvo le cubría los hombros.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Al mirar a Jin Mu-Won, que ya tenía veintitantos años, Geum Ju-Sang recordó al joven Jin Kwan-Ho.

¿El hijo sigue inevitablemente los pasos de su padre, reviviendo la misma historia?

De repente, Jin Mu-Won abrió los ojos y se encontró con la mirada de Geum Ju-Sang.

*Sus ojos son aún más profundos que antes.* Carraspeando, Geum Ju-Sang dijo sin rodeos: «Ya puedes salir».

"¿Me están liberando?"

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

—No, lo trasladarán a la prisión del Departamento de Investigación. Allí procesaremos oficialmente su caso.

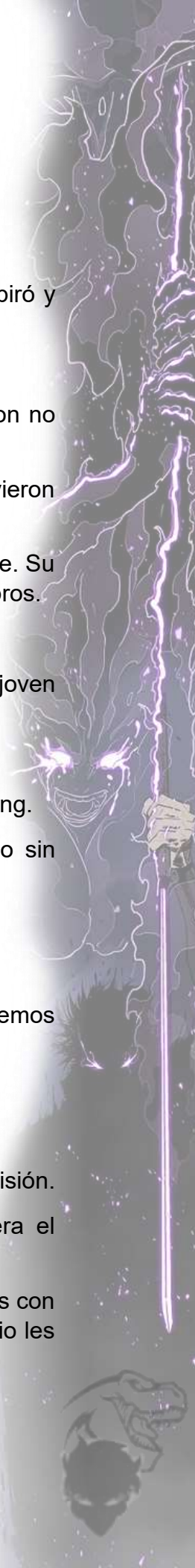
"¿Qué quieres decir *con proceso oficial* ?"

"Lo sabrás pronto. Ahora, sal."

Los artistas marciales del Departamento de Investigación abrieron la puerta de la prisión.

Cuando Jin Mu-Won se levantó, se acercaron para tomar su espada, como era el procedimiento estándar.

Sin embargo, no se atrevieron a tocarlo. En el instante en que cruzaron sus miradas con Jin Mu-Won, una sensación abrumadora los invadió. Un instinto profundo y primario les advirtió que tocarlo los llevaría a la perdición.





Sus cuerpos reaccionaron antes que sus mentes, negándose instintivamente a avanzar, y sus ojos vacilaron confundidos ante la extraña experiencia.

Afortunadamente, una voz llegó a su rescate.

No hace falta quitarle la espada. Es el último Señor del Ejército del Norte. Debemos mostrarle al menos el mínimo respeto.

"¡Sí, señor!"

Geum Ju-Sang se volvió hacia Jin Mu-Won y le dijo cortésmente: "Señor Jin, por favor salga".

Jin Mu-Won miró a Geum Ju-Sang con curiosidad. El tono del hombre había cambiado.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Geum Ju-Sang sonrió con amargura. Era el mínimo respeto que podía ofrecerle al actual Señor del Ejército del Norte.

Jin Mu-Won siguió en silencio a Geum Ju-Sang fuera de la prisión. La intensa luz del sol, que no había visto en tanto tiempo, lo hizo entrecerrar los ojos por un instante, pero su qi de sombra pronto se elevó con naturalidad para protegerle los ojos.

Mientras se adaptaba a la luz, notó que los artistas marciales del Salón Exterior estaban de guardia afuera de la prisión.

Al verlo, inmediatamente empezaron a susurrar entre ellos. Incluso entre ellos, Jin Mu-Won era el tema de conversación más candente.

"Vamos", dijo Geum Ju-Sang, mientras seguía liderando el camino.

Los artistas marciales del Departamento de Investigación lo siguieron, escoltando a Jin Mu-Won.

Si el Salón Exterior se encontraba en las afueras de la Cumbre Celestial, entonces el Departamento de Investigación ocupaba un lugar clave dentro de la misma. Los guerreros pretendían transportarlo discretamente, pero su presencia fue rápidamente detectada.

"¿Quién es ese?"

"Para que el Departamento de Investigación movilice a tantos artistas marciales, debe ser alguien importante".

"Parece joven, aunque..."

Se extendieron los murmullos mientras la gente veía cómo escoltaban a Jin Mu-Won. El hecho de que se hubieran movilizado decenas de artistas marciales para él demostraba que no era una figura común.



No eran solo las voces. Jin Mu-Won también podía percibir las innumerables miradas que lo dirigían. Su Conciencia Total incluso podía captar y distinguir las sutiles emociones tras ellas.

Aunque la mayoría simplemente sentían curiosidad, algunos no. Su mirada se dirigió naturalmente al origen de esas inusuales emociones.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

A cierta distancia, un grupo de personas aparentemente comunes conversaba. Actuaban con indiferencia, pero él notaba que lo observaban en secreto, intentando pasar desapercibidos.

Y no fueron los únicos.

Los que están junto a la librería y detrás del ala izquierda pertenecen a facciones diferentes. Incluyendo al que se esconde tras el árbol y a los que observan desde la azotea, hay cuatro grupos diferentes.

Eso significaba que se habían enviado cuatro facciones completamente separadas para vigilarlo.

Entonces, la estructura de poder dentro de Heaven's Summit está dividida en al menos cuatro facciones.

Una leve sonrisa se dibujó en los labios de Jin Mu-Won. Nunca se darían cuenta de que, a través de ellos, estaba estudiando las divisiones internas y las luchas de poder en la Cumbre del Cielo.

A pesar de haber estado encarcelado solo unos días, la Conciencia Integral de Jin Mu-Won se había agudizado notablemente. Incluso sin concentrarse conscientemente, ahora podía leer las emociones ocultas en las miradas de los demás.

Su condición física también era excepcional. Sus músculos rebosaban fuerza y su qi fluía con fluidez por los meridianos.

Estaba en óptimas condiciones para luchar.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Jin Mu-Won tomó esto como una señal positiva.

Geum Ju-Sang, quien lideraba el camino, se detuvo de repente. Ni que decir tiene, Jin Mu-Won y los artistas marciales del Departamento de Investigación que lo seguían también se detuvieron.

La expresión de Geum Ju-Sang se endureció. Un joven artista marcial se interpuso en su camino. Normalmente no prestaba atención a los jóvenes advenedizos, pero reconoció a este.



—¿Maestro Shim...? —preguntó.

El joven juntó respetuosamente las manos y saludó: "Buenas tardes, líder del salón Geum. Soy Shim Won-Yi".

"¿Por qué estás aquí?"

"Le solicito humildemente su permiso para hablar con el prisionero por un momento", dijo Shim Won-Yi, con la mirada fija en Jin Mu-Won.

